

# L A T A R D E

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.594

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : SABADO 31 AGOSTO 1929

La situación de los carteros

## EL TRABAJO HUMILDE

La situación burocrática de los carteros es una lamentable excepción. En estos últimos años el Estado español ha adquirido la fisonomía burocrática de los grandes Estados modernos. Se han extendido los fines del Estado y se han ampliado, en su consecuencia, los órganos administrativos. El Estado ha dejado de ser la clásica institución que realiza el Derecho y ha multiplicado su actividad en un amplio radio de intervención social. El concepto técnico de servicio público comienza a delinarse. Y paralelamente, el funcionario logra competencia, remuneración, consideración social; en suma: ve plasmadas sus prerrogativas y garantías en su estatuto.

Ha crecido el frondoso árbol de la Administración, y al lado de los viejos escalafones de la vieja burocracia, de pesadas ruedas y lentos ascensos, brotan brillantes órganos administrativos de tipo técnico, con sueldos remuneradores y prestigios sociológicos. El funcionario español—salvo excepciones de Cuerpos sufridos—no es el tipo macilento de cazadora deshilachada, sino el buen burgués de vida relativamente confortable. No queremos decir con esto que el Estado atienda integralmente a sus servidores. Todavía hay mucho que andar en esto, si se quiere que la función pública esté perfectamente servida por hombres que dediquen toda su actividad a ella, camino que empiezan a recorrer otros Estados, asignando ingresos totalmente remuneradores. Pero se ha iniciado ya en España ese camino, y no transcurrirá mucho tiempo sin que la burocracia española constituya una organización técnica de tipo europeo.

Pues bien: en medio de esta magnífica policromía de nuestra burocracia viven unos modestos funcionarios agobiados por la estrechez y sin el vínculo de asistencia forzosa en el Estado para todo funcionario público. Esos modestos funcionarios tienen la simpatía de la opinión; ellos, humildes y activos, son el sistema circulatorio que distribuye por el cuerpo nacional la sangre vital; esos modestos funcionarios son los carteros, mo-

destos por su función mecánica, pero de singular importancia por ser nervio de la vida de relación. Y esos humildes funcionarios, que en sus manos tienen la eficacia del técnico servicio de comunicaciones, están retribuidos, no sólo con insuficiencia, sino también sin seguridad. La nómina del cartero es una excepción. Todo funcionario cobra íntegramente su nómina. El cartero, respecto a la suya del presupuesto del Estado y de los fondos recaudados por el derecho de reparto (representado por los cinco céntimos que se le entregan por carta), no sabe si al finalizar el mes logrará el total percibo de su haber, y ya son repetidos los casos en que ha sido víctima del déficit en la recaudación de ese derecho. Esto no es justo, ni jurídico, ni científico. No es jurídico que el Estado establezca con sus servidores un arrendamiento de servicios fijando su precio, que luego no paga con fondos del Tesoro. No es científico porque hoy el servicio de Correos es un servicio público, y no tiene, como tuvo en la vieja Hacienda, el carácter de renta, y, por lo tanto, debe ser atendido íntegramente en el presupuesto del Estado, sin la intervención de ese elemento aleatorio que supone la oscilación de los ingresos por derecho de reparto.

Somos enemigos por definición del despilfarro en los gastos públicos. Partidarios somos de una política quirúrgica que extirpe organismos inútiles. Pero por lo mismo creemos que el Estado debe remunerar bien los servicios eficaces y dar el ejemplo de justicia distributiva.

El caso de los humildes carteros pide una rápida derogación de ese sistema mixto y de percepción de sus sueldos. Y el Estado tiene el deber de llevar a esos millares de servidores suyos una relativa tranquilidad, suprimiendo la angustia de la incertidumbre. Recoja nos las inquietudes del trabajo obscuro y contribuyamos a que llegue a las alturas del Estado el eco de sus aspiraciones y amarguras.

ANTONIO DUBOIS

(De «La Libertad» de Madrid)

## DOCTOR ANTONIO ROS

### Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES  
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE  
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID  
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.  
CONSULTA DE 11 A 2  
SAGASTA, 13  
CARTAGENA

## Del incendio del domingo

Se nos manifiesta por vecinos de las proximidades a la fábrica de los Periagos, sita en la Diputación del Río, y por nuestro querido amigo don Jerónimo Arcas, que en el incendio de dicho inmueble ocurrido en la noche del domingo, trabajó activamente la guardia civil por sofocar el siniestro en unión de las demás personas que acudieron con el mismo objeto.

Con mucho gusto hacemos constar el servicio de la benemérita.

AL PASAR

## Los trabajadores del futbol

El hombre trabaja y juega. Trabaja por necesidad, por obligación; juega por placer, por pasatiempo.

Hay además otra categoría de actividad humana: el arte, que tiene de trabajo y de juego.

Si queremos que el trabajo no sea para nosotros una pesada carga, hemos de considerarlo como juego. Nunca será notable el obrero que no estime el trabajo más que por sus productos o por la remuneración que obtenga.

El artista será tanto más valioso cuanto más ponga en su labor de juego. Su decadencia se iniciará al caer en el profesionalismo, al ver en su labor un medio de satisfacer necesidades materiales en lugar de espirituales.

Lo lamentable es la actitud contraria: hacer del juego un trabajo, convertir un placer en una obligación.

Un grupo de futbolistas madrileños se ha constituido en «Asociación de Trabajadores del Futbol», sindicato de resistencia adherido a la Unión General de Trabajadores.

El caso de Hilario, el jugador que tuvo que huir vestido de mujer, puso de manifiesto que el futbolista, héroe popular, ídolo de las multitudes, no es, en el fondo, más que un esclavo.

Pero el camino más directo para salir los futbolistas de la esclavitud, no es el de hacer del futbol un trabajo. La liberación han de buscarla en sentido contrario; considerando al futbol como lo que era y debió ser siempre: un juego, un entretenimiento, un placer, un sano ejercicio corporal.

Se ha hecho del futbol una profesión. Y aquél, en lugar de vigorizar la raza, sólo ha conseguido hacer unos cuantos trabajadores que actúan ante un público de deportistas pasivos, contemplativos, estáticos.—L. B.

FOR EL AMOR

## La enseñanza por el afecto

La enseñanza debe darse a base de amor, no por temor a la férula, como se pretendía antiguamente, sino con una mútua compenetración de relaciones, entre educandos y educadores.

La primera condición del profesor, ante su escuela, es la de hacerse amar de sus discípulos, hasta el punto de cerciorarse de que sus alumnos le quieren y, reciprocamente, dar a comprender a los mismo que son queridos por su maestro, haciéndoles ver que se han juntado para el desarrollo de un fin común.

Dicho esto, abordemos el problema y veremos que es difícil señalar caminos que conduzcan a este preciado fin. Inmediatamente tropezamos con la diversidad de caracteres de los niños que dificultan la labor inicial.

De aquí nace el que todavía ha ya algunos educadores (los menos, por fortuna) que pretenden enseñar (y no digo educar) a base de rigor. Estos pisan en terreno falso. En cambio, hay otros que fundan el amor sus esperanzas, y éstos todo lo alcanzan. Precederá, pues, a las iniciativas de los últimos un estudio minucioso y bien ordenado de la psicología infantil que tienen a su mando, para despertar en cada uno de sus alumnos las fibras de un sentimentalismo bien entendido, que vendrá a ser el resorte a que deberá acudir en casos apurados.

Corroboro este aserto lo declarado por Sócrates, cuando dijo a un padre de familia: «Yo no puedo enseñar nada a vuestro hijo, porque no me ama».

Es más, mediante el amor, no sólo se suaviza nuestra ardua y complicada labor, sino que se convierten nuestras escuelas en recintos de alegría y bienestar, que es a lo que debe aspirar todo buen maestro, y el afecto, en este caso, aromatiza el camino áspero y duro que seguimos aleniándonos en nuestra empresa.

Bien dice el aforismo: «Todo por amor; nada por fuerza». Hecho palpable, consolidado cada vez más por la experiencia de los años.

Ante lo expuesto se comprende que la habilidad del educador, al regentar una escuela, se impone a cada momento de manera imperiosa, y se logra salvar los escollos que se le presentan, con resultado satisfacto-

rio, podrá con gratularse de haber llegado a uno de los periodos culminantes de su profesión.

JUAN ALSINA DALMAU

Papel timbrado, sobres, tarjetas, facturas, recibos, memorandos y B. L. M. los hallará usted en la imprenta de este diario.

CAPITULO DE RIÑAS Y DESGRACIAS

## Casa de socorro

Día 30.—A las 10 y cuarto de la noche ingresó en esta Casa de socorro María Pérez Alcina, de 32 años de edad, hija de Ginés y Carmen, soltera, natural de Tijola (Almería), con residencia en la calle del Sol del Barrio de Santa María de esta ciudad.

Presentaba una herida incisa de arma blanca, de unos 25 centímetros de longitud, que interesa las regiones posterior del hombro y brazo derecho. Pronóstico menos grave.

Fué curada por el doctor don Pedro López de Teruel y practicante Sr. Lucas Verdú, quedando hospitalizada.

La herida le fué producida en riña más o menos «conyugal», por Tomás Campos, músico, que actuaba últimamente en la orquesta del Cine Plaza de Toros.

Persiste la gravedad del herido ingresado la noche del 29, y del que dábamos cuenta en esta misma sección en nuestro número de ayer.

Ha sido dado de alta, el herido Andrés Piñero García, que ingresó en esta Casa de socorro la mañana del 19 del actual, a consecuencia de la cobarde agresión de que fué víctima en la carretera del Río.

¿Necesita usted impresos de alguna clase? Vaya usted a la Imprenta de LATARDE

## Ecos de la Prensa

«La Voz» de Madrid, publica un artículo de su redactor Gutierrez de Miguel ocupándose de Lorca y pintando su angustiosa situación por la carencia de agua.

«El Sol» se ocupa en uno de sus editoriales de los cursos agrarios para los maestros, considerando insuficiente el número de estos cursos y escasos los maestros que a los mismos concurren. Entiende que en las Normales debiera darse al maestro una enseñanza agrícola adecuada.

«El Socialista» publica hoy en el lugar de su editorial, noticias del extranjero.

## ¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

## ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA